

[CONSUMO](#)

Drásticas estrategias para estabilizar las finanzas públicas

Análisis arrojó que Puerto Rico tendría que recortar el Gobierno en al menos 40%

martes, 15 de septiembre de 2015 - 12:00 AM

Actualizado en: martes, 15 de septiembre de 2015 - 9:09 AM

Por [Joanisabel González](#)



“Puerto Rico no debe quedar cautivo de corporaciones públicas que son más una carga que un generador de ingresos para el fisco”, aseveró el exministro de Finanzas de Nueva Zelanda. (GFR Media)

Recortar el tamaño del Gobierno en al menos 40% y vender puertos, aeropuertos y utilidades o privatizarlas será necesario para que Puerto Rico pueda regresar al mercado de capital y reactivar la economía.

De acuerdo con el exministro asociado de Finanzas de Nueva Zelanda, Maurice P. McTigue, la Junta de Control Financiero que se propone nombrar el gobernador Alejandro García Padilla tendría que poner esas y otras drásticas estrategias en vigor a fin de estabilizar las finanzas públicas y

luego dirigir sus esfuerzos hacia mejorar la competitividad de la Isla y, por ende, reactivar la economía.

La semana pasada, García Padilla aceptó el plan fiscal que encomendó al Grupo de Trabajo para la Reconstrucción Fiscal y Económica. El documento tiene como estrategia medular crear una junta independiente que asegure la disciplina fiscal en el Gobierno, lo que serviría como garantía a los bonistas para renegociar un 65% de los casi \$72,000 millones en deuda pública que pesan sobre los contribuyentes de la Isla.

Según McTigue, quien jugó un papel decisivo en sacar a Nueva Zelanda de su crisis fiscal y económica durante la década de 1990, “Puerto Rico necesita capital desesperadamente para pagar su deuda y no debe quedar cautivo de corporaciones públicas que son más una carga que un generador de ingresos para el fisco”.

McTigue, quien ahora es vicepresidente para el centro Mercatus de la Universidad George Mason, hizo sus comentarios luego de que un análisis de esa entidad concluyera que Puerto Rico ostenta la peor condición de liquidez entre todas las jurisdicciones estatales en Estados Unidos. Según Mercatus (que examina cuánto dinero tiene una jurisdicción estadounidense para afrontar sus deudas en corto y largo plazo), Puerto Rico apenas tiene la mitad del efectivo que necesita para pagar sus obligaciones de corto plazo. Esa situación es más precaria que los retos que enfrentan Nueva Jersey e Illinois, los dos estados con mayores problemas financieros.

El análisis de Mercatus también concluye que, en promedio, los estados operan con un superávit presupuestario de unos \$434 per cápita. Puerto Rico hace lo opuesto, lo que implicaría un déficit por cada persona residente en la Isla de \$1,497.

Ayer, el Gobierno anunció que durante el mes de agosto los recaudos de Hacienda superaron los estimados presupuestados por unos \$15 millones.

Sin dinero en caja

No obstante, para superar la crisis de liquidez, Puerto Rico tendría que lograr y superar los estimados de ingresos del año fiscal.

Ello, porque el fisco arrancó el año fiscal en curso con un sobregiro de unos \$715 millones y esa cifra podría alcanzar hasta \$1,700 millones, de acuerdo con un análisis de la firma consultora Conway McKenzie revelado la semana pasada.

De acuerdo con McTigue, el análisis de Mercatus evidencia que los problemas financieros de Puerto Rico no son simples y no se resolverán rápidamente.

Explicó que el país necesitará emular las experiencias de Singapur, Irlanda y Nueva Zelanda, economías que también experimentaron fuertes períodos de contracción económica. En todos estos casos se adoptaron planes de mediano y largo plazo y se aplicaron reformas estructurales al sistema financiero, al manejo de las finanzas públicas y a la reglamentación laboral.

McTigue, quien conoce las finanzas de la Isla pues ha servido como orador en distintos eventos aquí dirigidos a identificar soluciones a la crisis, culpó a la clase política de la Isla por el caos financiero.

Pero también indicó que los bonistas fueron “irresponsables” al prestar dinero “a políticos irresponsables que condujeron al territorio estadounidense a la bancarrota”.

Para McTigue, la Junta de Control Fiscal debiera tener como prioridad buscar un alivio significativo de los acreedores y levantar efectivo con la venta de activos o privatizaciones para pagarles a los bonistas. Estabilizadas las finanzas, la junta se enfocaría en actividad económica.

Pero McTigue indicó que a la hora de hacer los ajustes no debe haber “una simpatía innecesaria con los bonistas, pues ellos fueron los arquitectos de su propia miseria”.

Accede este contenido en inglés vía Puerto Rico Business Insights (beta), un producto digital exclusivo de El Nuevo Día. Suscríbete el newsletter accediendo end.pr/prbusinessinsights.